
Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercado de Trabajo

Título Ponencia: *“Características de nueva ruralidad en espacios rurales tradicionales. El caso de Nueva Francia, departamento Silípica, provincia de Santiago del Estero”.*

Mesa n° 2: El mundo del trabajo y la nueva agricultura: transformaciones e incertidumbres.

Autora: Maria José Martinez Pagani. mmartinez@ceil-piette.gov.ar.

Pertenencia Institucional: CEIL-PIETTE-CONICET. Saavedra 15. 4to piso. Cap Fed.C.P 1083.

Introducción

La globalización ha generado variaciones en la economía mundial, justificada en la necesidad de modificar e integrar los sistemas financieros, sociales y tecnológicos.

Esto nos ha colocado en un escenario nuevo, en el cual ya no resulta funcional utilizar la mirada que explica los espacios rurales y urbanos a través de la dualidad tradicional representada por el *campo vs. la ciudad*, y en el que siempre uno de los dos, debe ser comparado negativamente en relación a las características del otro.

Impulsado por este contexto, surge el enfoque denominado, por sus precursores, como *“nueva ruralidad”*, el cual plantea nuevos vértices para analizar los diferentes espacios y sujetos.

En la Argentina, en donde generalmente ha primado el estudio de los fenómenos asociados a la región pampeana, esta nueva concepción se presenta como un incentivo para buscar conocer también como se integran los espacios más pequeños y particularmente que variaciones han sucedido en aquellos vinculados a una agricultura de tipo tradicional (y generalmente con un incipiente o nulo desarrollo agropecuario)

localizada en otras regiones del país.

En este sentido, este trabajo busca conocer y describir mediante la observación participante y del uso de diferentes tipos de entrevistas, de que manera estos hogares combinan las actividades agrícolas y no agrícolas para lograr su reproducción, en un contexto de recurrentes transformaciones vinculadas a una nueva ruralidad. Se trata de contribuir mediante el aporte de diferentes ideas y planteos a la discusión actual, acerca de los cambios que se han dado en el ámbito laboral rural general y en la agricultura familiar en particular

Una nueva ruralidad en América Latina

Según el BID (2005), el sector primario en América Latina ha logrado un crecimiento promedio anual de un 2,6 % y también del PBI total de 3,2 % en la década de los 90', frente a un 2 % y un 1,1 % observado en la década de los 80'. Sin embargo, en la década actual, el crecimiento no ha logrado mantenerse como en los 90', debido a las fluctuaciones de precios de los productos básicos (*commodities*), a las recurrentes crisis financieras, a los desastres naturales y también al oscilante crecimiento de la demanda de algunos de los principales actores comerciales.

Estas variaciones económicas en conjunto con las sociales y políticas, resultan claves para comprender como se ha deteriorado la funcionalidad referida a la concepción tradicional que explicaba los espacios rurales y urbanos a través de la dualidad representada por el *campo vs. la ciudad*, comparación en la que siempre uno de los dos paisajes (ciudad / campo) debía presentar adjetivos negativos en relación al otro.

Por otro lado, dentro de este contexto de cambios, la agricultura familiar representa una de las capas más vulnerables, principalmente porque la viabilidad de esta forma de producción se encuentra subordinada a los procesos vinculados a un escenario mundial de intensificación del capital e incorporación constante de innovaciones tecnológicas.

Sin olvidar que la heterogeneidad característica de los contextos rurales, sumada a los escasos recursos disponibles, operan también como factores condicionantes para la subsistencia en éste tipo de agricultura, llevándola al abandono de las actividades

agrícolas y a la búsqueda de actividades alternativas que en la mayoría de los casos son no-agrícolas, aumentando de esta manera el grado de pluriactividad de estas unidades agrícolas (Campanhola y Graziano Da Silva, 2000).

Por lo tanto varios autores se han interesado por captar cuales son las características que definen a esta “*nueva ruralidad*”, motivados por la necesidad de conocer este fenómeno y su impacto en los diversos espacios. (Aparicio, Giarracca y Teubal, 1992; Llambi, 1995; Graziano Da Silva, 1996, 1999; Carneiro, 1998; 2001, Schneider, 1994, 2000, 2003, 2006; Neiman y Bardomás, 2001; Neiman y Craviotti, 2006).

En Latino América principalmente se destaca el trabajo realizado por el “*Proyecto Rurbano*” (Universidad Estadual de Campinas, Brasil) en la Región Norte del Brasil. Sus integrantes se refieren a los cambios operados en esa región, y señalan que su origen se debe principalmente a la emergencia de una nueva conformación en el campo brasileño, también destacan que éste proceso ya ocurrió hace tiempo en los países desarrollados y en la actualidad esta comenzando a suceder en los países latinoamericanos (Del Grossi y Graziano Da Silva, 2001; Graziano Da Silva, 1999).

Una síntesis de las principales modificaciones vinculadas al ámbito rural, a las cuales se han referido varios autores en las últimas décadas (Graziano Da Silva, 2002; Klein, 1992; Weller, 1997), incluye los siguientes puntos:

- a) El agricultor familiar, a partir de la búsqueda de nuevas respuestas, ha tratado de enfrentar las formas de producción impuestas por el capitalismo. El ejemplo más claro, es el surgimiento de nuevas estrategias de reproducción social y sus diferentes combinaciones, las que a su vez permiten desarrollar una variedad de formas de pluriactividad.
- b) La ruptura innegable que existe con el paradigma tradicional, que asociaba a la cultura campesina con adjetivos como “*pasiva*” o “*inmóvil*”, los cuales de alguna manera fomentaban la idea de que la misma carecía de adaptabilidad a los cambios.
- c) Una nueva concepción que demuestra que actualmente, lo rural no puede ser definido exclusivamente a partir de su asociación sólo con actividades agrícolas y/o ganaderas.
- d) La creciente búsqueda, por parte de personas con residencia urbana, de formas alternativas de vida en el medio rural, con el propósito de mejorar o cambiar su estilo y

calidad de vida a partir de una revalorización de la naturaleza.

e) La modificación espacial que ha sufrido el campo, el cual ha pasado de ser solamente un espacio de producción agrícola, para convertirse también en un lugar de residencia, situación que implica también la expansión de las formas y variedades de estrategias de reproducción, a partir de este cambio de concepción.

Estas nuevas expresiones demuestran y de cierta forma también permiten, que ya no sea aceptable relacionar de manera lineal a la ciudad con lo moderno y al campo con lo atrasado. Y también reflejan, que dentro de este cambio de noción acerca de lo rural, dos elementos son claves; el aumento de las actividades no agrícolas y la pluriactividad.

Relacionados con este primer elemento, trabajos como los de Weller (1997) y Klein (1992), han sido pioneros en demostrar el notable crecimiento que han tenido las ocupaciones vinculadas a las actividades no agrícolas en la región latinoamericana durante estas últimas décadas. Este último autor, señala que en la década del 70', en América Latina se registraba un descenso del empleo rural agrícola, mientras que en forma paralela el empleo rural no agrícola aumentaba 4 veces y era mayor que el crecimiento de PEA total de la región; en conjunto con estos cambios, se registraba que la PEA rural agrícola que iba en crecimiento, comienza a decrecer bruscamente.

Esto demuestra de cierta forma, que ha operado un cambio del eje organizador de la dinámica económica agraria tradicional, que a su vez ha dado paso a la coexistencia de nuevas formas laborales y también al desarrollo de formas diferenciadas de pluriactividad, siendo una de las consecuencias más notables de éste proceso la pérdida de la importancia relativa de las actividades rurales (Neiman *et al* 2005; Graziano Da Silva 1996, 1999, 2001; Murmis y Feldman, 2005; Schenider, 2003, 2009).

En este trabajo, las actividades no agrícolas se refieren todo el conjunto de actividades no agrícolas, que se realizan bajo el régimen de autoempleo o como asalariado, sin contar aquellas actividades agrícolas asalariadas. Algunas de las mas recurrentes son: el servicio doméstico, la venta ambulante, el empleo en el sector turístico (hoteles, administración de cabañas, excursiones) o en el sector comercial. Tambien hay que tener presente que existe una amplia variedad de actividades incluidas en esta categoría (no agrícola) y que el grado de heterogeneidad va a guardar estrecha relación con el ámbito y el entorno en el cual se

localice la población a la cual nos estemos refiriendo.

Por otro lado, el segundo elemento central que sobresale como componente de esta nueva ruralidad, es la noción de pluriactividad, parafraseando a Van Der Ploeg (1992), la combinación de actividades productivas ha estado presente siempre en el medio rural, sin embargo en la actualidad, la característica diferencial radica en que esta forma ha dejado de ser un recurso ocasional y temporal para convertirse en una estrategia utilizada por las familias rurales para ingresar al mercado de trabajo, que generalmente es acompañado por un proceso social de mercantilización que implica la inserción creciente de individuos y familias a través de diferentes formas de intercambios mercantiles.

Para Ellis (2000) la pluriactividad está asociada al ejercicio de las capacidades de los individuos, puesto que implica una estrategia de reacción (*coping*) como respuesta a una situación de riesgo o vulnerabilidad, es una estrategia de adaptación. Esta idea, de alguna forma, es compartida por Neiman *et al* (2002), para quien *“la pluriactividad es más bien vista como un subproducto de las oportunidades de empleo en mercado de trabajo locales y no necesariamente vinculada de manera exclusiva con un proceso de crisis por el que atravesarían las unidades familiares.”*

Mientras que en un sentido contrario Eikeland y Lie (1999), señalan que la pluriactividad no depende exclusivamente de la pérdida de peso de la agricultura, sino que depende de otros factores como las oportunidades de trabajo fuera de la explotación, su estructura y los cambios de ciclo de vida de sus miembros.

Sacco Dos Anjos y Velleda Caldas (2007), se refieren a la heterogeneidad del término pluriactividad, para lo cual describen dos tipos de pluriactividad: la agraria y la no agraria. La primera, se encuentra en contextos económicos caracterizados por escasas oportunidades laborales, distintas a las que ofrece el sector no agrario. Por otro lado, la pluriactividad no agraria, esta asociada al proceso de unificación de los mercados de trabajo tanto agrícola y no agrícola como urbano y no urbano.

Para Schneider (2009), la pluriactividad en el medio rural hace referencia a toda situación que implique el desarrollo paralelo de al menos dos actividades en el interior de las familias rurales, las que pueden surgir de la combinación de diferentes actividades, y también determina una diferencia con aquellas familias en las cuales no existe un

desempeño de actividades paralelas, sino que ha operado un cambio desde una ocupación agrícola hacia una no agrícola o viceversa. El autor identifica cuatros tipos de pluriactividad: la tradicional o campesina, la intersectorial, la de base agraria y la para agrícola. Y sostiene que: *“...son varias las causas que pueden afectar la aparición de la pluriactividad en el medio rural, se puede afirmar que no existe un único tipo de pluriactividad y que su variación transcurre de los propios factores que estimulan su aparición”*.

Al margen de las diversas posturas enunciadas en este trabajo, existen una extensa discusión acerca del significado y contenido de la noción de pluriactividad, sin embargo un punto en común en todos ellos, es el hecho de que son varios los factores que influyen (algunos de forma más directa) en la adopción de una estrategia de tipo pluriactiva, entre ellos: el contexto, los recursos disponibles, la edad de los integrantes del hogar, la situación económica global, entre otros tantos, condición que de cierta forma permite la formación paralela de diversos tipos de pluriactividad. Según Neiman *et al* (2002), los productores familiares pluriactivos conforman: *“...un estrato heterogéneo tanto en términos de las causas que les dan origen como de las características concretas que asumen, pudiendo variar de acuerdo al tamaño y a la composición del grupo familiar, al tipo de trabajo fuera de la explotación, al lugar de residencia del hogar, a las características del entorno, entre las dimensiones más importantes.”*.

Algunas notas acerca de la metodología: el trabajo en campo, los informantes claves y los elementos de recolección de datos

Este trabajo se desprende de un proyecto de investigación más amplio, realizado para finalizar mi tesis de maestría. Por lo tanto, aunque el trabajo original combina en su diseño metodológico el análisis de aspectos cuantitativos y cualitativos, aquí solamente me referiré a la forma de recolección de los datos cualitativos, porque de su análisis deriva parte de los resultados presentados en esta ponencia.

Durante las primeras salidas a campo, armé un croquis que sirvió como guía ubicarme y poder recorrer los diferentes barrios que componen Nueva Francia.

Esta visión *a priori* de la distribución de los diferentes barrios en conjunto con cada una de las entrevistas realizadas, me permitió observar la relación entre la localización de cada predio, las características que presentan sus pobladores y la determinación de los recursos con los que cuentan los diferentes hogares.

Para recolectar los datos, elaboré tres tipos de entrevistas semi-estructuradas: la primera y más general, fue aplicada durante las primeras visitas, a algunos de los pobladores más antiguos de la localidad, a diferentes empleados de la Comisión Municipal, también a personal de la posta sanitaria local y a la directora de la escuela primaria. La interacción con estos actores fue muy importante, principalmente porque cada uno de ellos desempeñan funciones en diferentes organismos, situación que los lleva a tener un contacto asiduo con los pobladores, razón por la cual significaban una herramienta útil no solo para obtener información relevante sino también para lograr el acceso a los hogares de Nueva Francia.

Con el segundo modelo de entrevista, busqué recopilar información acerca de la ubicación, las características de los barrios y los recursos que poseen cada uno de los pobladores de acuerdo a la localización de su predio. Por lo tanto en las siguientes visitas a campo, me contacté con el presidente de la Asociación de Pequeños Productores, con algunos integrantes de la Asociación de Fomento Vecinal y también con los técnicos del INTA, a quienes apliqué esta segunda entrevista.

Hasta ese momento, había realizado un numero relevante de entrevistas, que me permitieron identificar a los diferentes tipos sociales presentes en la localidad y caracterizar sus hogares, teniendo en cuenta su ambiente, sus costumbres, y el significado de sus acciones a través del tiempo (Sampieri *et al*, 2006).

Luego de haber identificado los diferentes tipos sociales, elaboré un tercer tipo de entrevista, esta vez con el objetivo de obtener información precisa de las diferentes combinaciones de actividades que desarrollan cada uno de los hogares. A través de la ella, buscaba indagar aspectos referidos a la conformación del hogar, las características e importancia del trabajo predial y extrapredial dentro del ingreso total, la edad de los miembros del hogar, la localización del predio, el tipo de posesión de la tierra, entre otros aspectos.

Por último, me interesa destacar que aunque implícita, la observación directa resulta crucial durante el trabajo en campo, como una herramienta complementaria, que permite ir organizando y corrigiendo los datos obtenidos y en algunos casos también reformular algunas de las preguntas incluidas en las entrevistas. Durante las recurrentes visitas a Nueva Francia, participé de varias reuniones organizadas por la Comisión de Fomento Vecinal y también por la Asociación de Pequeños Productores de la localidad, las cuales en conjunto con las entrevistas realizadas, me permitieron complementar la información recopilada y esclarecer algunas dudas que iban surgiendo a lo largo de la investigación.

Por lo tanto, la observación directa me posibilitó generar mis propias preguntas y respuestas y a través de la entrevista cotejarlas con la mirada de los otros, conociendo las practicas cotidianas que los sujetos desarrollan y teniendo en cuenta que el objeto en la investigación cualitativa es un *"objeto que habla"* (Bourdieu, 1987).

Localización del objeto de estudio

Santiago del Estero está integrada por 27 departamentos y como la mayoría de las provincias del norte, se caracteriza por presentar un paisaje rural donde prevalece la figura del campesino tradicional y su economía característica de autoproducción y autoconsumo. Según datos del CNA de 1969, se estimó para ese año que existía un total de 234.000 explotaciones minifundistas en el país, que representaban un 44,5 % del total de las EAPs del país y ocupaban sólo el 3 % de la superficie en explotación (Basco,1978). Según el CNA de 1988, disminuyen a 160.000 explotaciones minifundistas y a un 38 % del total de explotaciones minifundistas del total del país. Basco (1993), a partir de datos del CNA 1988, establece que en la región NOA un 71,9 % del total corresponden a este tipo de explotaciones. Según este mismo censo, había en la provincia, 21.122 EAPs de las cuales, según Paz (1994), 14.582 son familias campesinas.

El departamento Silípica se encuentra ubicado en la región semiárida mediterránea al sudoeste de la provincia de Santiago del Estero, su superficie es de 1.179 Km² y según el último Censo de Población (2001) esta conformado por 7.605 habitantes, que representan el 1% del total provincial. Según éste mismo Censo, presenta una población con rasgos

rurales marcados y un alto porcentaje de NBI de un 36,8 % sobre un total de 1.613 hogares censados.

Una de las localidades que componen éste departamento es la localidad de Nueva Francia, ubicada a 45 km. de la Ciudad Capital sobre Ruta Nacional N° 9; su población es de 643 habitantes (CNP, 2001). Sin embargo, durante el trabajo de campo se pudo observar que Nueva Francia se extiende más allá de la zona cercana a la Ruta 9, denominada por los pobladores como Nueva Francia Centro; si bien a partir de allí se asentó el núcleo originario de población, a lo largo de los años la misma se ha expandido de forma irregular formando otros núcleos o “barrios” más pequeños en las zonas cercanas.

Breve descripción de los tipos sociales que conviven en la localidad de Nueva Francia

A continuación se describen las características principales que permiten diferenciar los tipos sociales más representativos observados en la localidad, a partir del análisis de datos obtenidos a partir de las tres entrevistas y de la observación directa realizada en campo.

También de manera conjunta a los tipos sociales, se describen y analizan las unidades familiares asociadas a los mismos, para lo cual se tiene en cuenta entre otros aspectos: la relación entre la localización geográfica y la disponibilidad de recursos, la combinación de diferentes estrategias de reproducción, y la importancia de las actividades prediales y extraprediales dentro de ellas.

Productor pequeño con producción agrícola, ganadera o mixta

Los productores pequeños, se caracterizan por tener predios (en su mayoría alambrados) con una extensión mínima de 5 y hasta un máximo de 10 hectáreas, son los que poseen

mayor cantidad de hectáreas dentro de todos los tipos identificados excluyendo a los productores medianos.

La dotación predial de recursos tecnológicos, es mínima y en algunos casos es inexistente; son pocos los productores que tienen un tractor u otro tipo de maquinaria propia. Esta condición determina que deban contratar temporalmente los servicios de la Comisión Municipal o de la Asociación de Pequeños Productores de la localidad y también mano de asalariada para realizar diferentes tareas en el predio, porque si bien, la mano de obra familiar representa un recurso muy importante para este tipo social, durante ciertas épocas del año y para tareas específicas resulta insuficiente.

La mayoría de éstos productores, son propietarios legales de sus tierras; sin embargo, se detectaron algunos casos que habían iniciado recientemente el juicio para obtener los títulos de propiedad, principalmente porque esta situación les impide solicitar créditos individuales, lo que determina una restricción en su capacidad de producción.

Este grupo de productores, tiene un promedio de edad mayor a 57 años, y en algunas entrevistas manifestaron haber sido trabajadores *“golondrinas”* algunos años atrás, aproximadamente hasta los 40 años, cuando decidieron formar una familia o debieron hacerse cargo del campo paterno. Esta última característica, según su propia apreciación, es lo que ha determinado que la mayoría de ellos no hayan completado el nivel primario escolar, condición que también se pudo observar en los campesinos migrantes estacionales.

Sin embargo, un dato a tener en cuenta es que aunque algunos de éstos productores se encuentran vinculados a cierta tradición como trabajadores *“golondrinas”*, no han transmitido ésta práctica a sus hijos como formas de reproducción principal. Si bien se pudo detectar durante las entrevistas, algunos casos en los cuales sus hijos son migrantes estacionales, el porcentaje que representan dentro de este tipo social es similar al observado para aquellos hijos que han migrado permanentemente a las grandes ciudades para emplearse en trabajos vinculados a gastronomía y al empleo doméstico, y también al grupo de hijos que se encuentran trabajando o estudiando en la misma localidad o en las localidades vecinas.

Por otro lado, la localización de los predios determina de alguna manera aunque no en

forma exclusiva, si la producción predial va a tener especialización agrícola, ganadera o mixta, de acuerdo a las condiciones agroecológicas favorables; buena nivelación, baja salinización y riego permanente, lo que determina un riesgo menor en la producción.

Generalmente, la producción que realiza este tipo social es diversificada con especialización agrícola, destacándose el cultivo de: alfalfa, cebolla, batata, melón, sandía, frutales, zapallos y maíz. El cultivo de alfalfa es la actividad agrícola más importante para este tipo de productor, principalmente porque su producción y demanda es estable en la toda la provincia.

La venta de la producción agrícola se realizaba años atrás solo a acopiadores y a revendedores con residencia en la provincia; sin embargo, los productores destacaron que el avance tecnológico a lo largo de los años había llevado a la pérdida y posterior abandono de la tradición algodonera de la provincia, mientras que había favorecido el aumento de la superficie dedicada al cultivo de otras especies, como por ejemplo la cebolla y la batata, permitiendo de esta manera que se genere una nueva demanda de compradores provenientes de otras provincias, principalmente de las ciudades de Córdoba y Mendoza.

El stock pecuario de los productores con especialización agrícola incluye aves y ganado porcino y bovino (en ese orden de importancia), observándose en algunos casos la presencia de algún caballo.

Mientras que los productores pequeños con especialización ganadera representan en la localidad un grupo más reducido y su stock pecuario se divide en un stock de ganado menor con características similares a las observadas en el productor con especialización agrícola y un stock de ganado mayor compuesto solo por ganado bovino, el cual en algunos casos supera los 200 animales. Este productor generalmente en localidades que presentan características geográficas ideales para realizar esta actividad; áreas de monte abierto y superficie extensa, con numerosas "islas" con represas.

Es necesario tener en cuenta que si bien el productor pequeño puede tener especialización agrícola o ganadera o también combinar ambas en una producción mixta, generalmente debe dedicar una mayor cantidad de recursos solamente a una de las dos actividades; esto sucede principalmente porque el pequeño productor no cuenta con un nivel de inversión

alto y por lo tanto, no puede invertir paralelamente en producción agrícola y ganadera con fines mercantiles, lo que determina que deba optar por una u otra actividad.

Por otro lado, hay que destacar que en la mayoría de los predios vinculados al productor pequeño, cualquiera sea su especialización, hay un espacio destinado a la producción para autoconsumo, lo que demuestra la importancia de la producción predial, como una de las actividades principales para lograr la reproducción de sus hogares.

En algunos de los predios se observó la presencia de hornos para fabricar carbón, situación que no es extraña si se tiene en cuenta que ésta actividad predial representa en toda la provincia una práctica histórica vinculada a los hogares del interior provincial. Si embargo hay que destacar que no tiene la misma importancia para todos los hogares; por ejemplo; para este tipo social representa una actividad predial complementaria a la producción agrícola y ganadera. Sin embargo, para otros tipos sociales de menores recursos, esta misma actividad pasa de ser recurso complementario a formar parte de una práctica central mediante la cual estas familias logran subsistir en periodos críticos.

Por lo tanto, otras estrategias prediales comunes que utilizan los hogares de este tipo (independientemente de su especialización), las cuales les permiten acrecentar notablemente sus ingresos son: la venta de animales pequeños como gallinas, chanchos y sus derivados (huevos y embutidos) y la producción de carbón y miel. Estos productos son vendidos a sus vecinos y también a los comerciantes de la localidad.

En cuanto a la estructura que presentan las unidades familiares podemos decir que están compuestas por un promedio de 6 miembros, generalmente son hogares con hijos pequeños y jóvenes cuyas edades oscilan entre 7 y 26 años.

En la mayoría de los casos, al menos uno de los hijos varones contribuyen con el trabajo del predio y alternan el mismo con “*changas*” temporales que realizan en los campos ubicados dentro de la misma localidad o en las localidades vecinas; generalmente son los hijos mayores o aquellos que han abandonado la escuela primaria o secundaria, pero tampoco quieren realizar alguna actividad vinculada a la migración estacional.

Un punto a destacar en relación a la distribución de las tareas dentro de la unidad familiar vinculada a éste tipo, es el papel prioritario a la educación de los hijos en edad escolar y también a aquellos que deciden continuar con sus estudios. La forma de recompensar esta

labor, es los cuales solamente ayudan esporádicamente en el trabajo predial, mientras que la esposa y los hijos mayores que todavía viven allí son mano de obra permanente.

En cuanto a los ingresos considerados extraprediales, se observó que éstos provienen generalmente de actividades no-agrícolas, las cuales son realizadas en forma paralela a las prediales, ya sea por el mismo productor o por alguno de los miembros de su familia.

Si bien, el papel central de las mujeres se relacionan con el espacio doméstico, actividad que incluye: la producción para autoconsumo (cuidado de los animales y la huerta familiar), también se pudo observar en varios casos, el desempeño de alguna actividad extrapredial.

Las hijas mujeres cuando no continúan sus estudios generalmente, migran hacia la capital provincial para emplearse en el servicio domestico o venden productos por catalogo, como por ejemplo: productos cosméticos o accesorios de marcas conocidas en el mercado como: Avon, Fuller o Amodil, u otro tipo de productos con fines dietéticos o naturales, entre otros rubros. Otro ingreso extrapredial observado en algunos de estos hogares, corresponde a las pensiones, mientras que generalmente los planes sociales o cualquier tipo de subsidios, están ausentes dentro de este grupo.

Por ultimo, debemos referirnos al empleo estatal también forma parte de las actividades que llevan a cabo los productores pequeños; si bien son pocos los casos encontrados, permiten de alguna forma poder reflexionar acerca de la integración laboral de trabajos de distinto índole y su influencia en la dinámica de las unidades familiares productivas, cuando el jefe o algún otro miembro posee este tipo de ingresos.

Campeño migrante estacional con y sin producción agropecuaria para autoconsumo

Si bien este tipo social comparte algunas características principales similares a las observadas en el productor pequeño, como por ejemplo: la residencia rural, la producción para autoconsumo y la mano de obra familiar como principal recurso de producción, existen ciertas diferencias entre ellos.

Principalmente en lo vinculado con la "intención" constante que tiene el productor pequeño en lograr una producción de tipo mercantil, mientras esta característica no se hace manifiesta o se manifiesta débilmente en el campeño migrante estacional. A su vez,

esto demuestra otras características diferenciales entre un tipo y otro, las cuales se asocian a esta "intención de producir" por parte del primero, como por ejemplo: la contratación eventual de mano de obra asalariada y la participación de un circuito de producción mercantil local.

Este tipo social, en su mayoría se localiza en barrios en los cuales se observa cierta disposición en los terrenos bastante particular, en relación al resto. Las viviendas se encuentran una al lado de la otra, en forma irregular y se dividen rudimentariamente con cercos, contruidos con ramas y otros elementos como pedazos de alambres, troncos, o cualquier otro material que pueda utilizarse para marcar un límite.

Las unidades familiares vinculadas a este tipo se componen de un promedio de 7 miembros por familia, generalmente con una formación nuclear extendida, la edad promedio del jefe de hogar es de 40 años de edad. Estas familias inicialmente se agrupaban en pequeños asentamientos, los cuales se han expandido a lo largo de los años, dando lugar a la formación de barrios con una densidad demográfica mayor que el resto, con una estructura precaria y terrenos que en general no superan la hectárea.

Según las diferentes entrevistas, el motivo central para elegir asentarse en determinado lugar, se debe a que la mayoría de ellos corresponden a terrenos fiscales o que se encuentran en juicio de sucesión; por lo tanto al estar desocupados, se convierten en terrenos considerados como "tierra de nadie". Por lo tanto, esto lleva a que dentro de un este tipo social haya un porcentaje elevado que no es propietario legal de sus tierras, sino que se encuentra en calidad de *poseedor*, aunque la mayoría de las veces estas les correspondieran, por tratarse de terrenos que han sido heredados de sus padres o por el tiempo en el cual se encuentran viviendo allí; sin embargo el desconocimiento de sus derechos, muchas veces perpetúa esta condición.

Existen notables diferencias en cuanto a los recursos y condición de vida de las familias de los campesinos migrantes estacionales en relación a los otros tipos sociales, principalmente porque su localización, la situación de posesión en la cual se encuentran en relación a la tierra y el reducido tamaño predial que presentan, no les permiten contar con los recursos necesarios para desarrollar otras actividades, que les permitan reemplazar el trabajo migrante estacional.

Las entrevistas también permitieron conocer que el campesino migrante estacional presenta cierto nivel o acceso a la educación, más bajo que el resto de los tipos descriptos, esta idea de alguna manera subyace en las entrevistas y al parecer se relaciona directamente con la temprana edad en la cual comienzan a migrar. Se detectaron muchos casos que habían comenzado a migrar a los 13 años, acompañando a algún familiar adulto, situación que por otro lado demuestra que la migración es una práctica que se transmite fuertemente de generación en generación dentro de éste tipo.

En general, el nivel de educación de todos los miembros de los hogares vinculados a los campesinos migrantes no supera la educación primaria; las hijas mujeres al igual que los hijos varones, en su mayoría no llegan a completar este nivel y migran hacia la capital de la provincia o hacia otras provincias, para trabajar en empleos vinculados al trabajo estacional, doméstico o gastronómico.

En relación a la conformación del hogar que presenta este tipo social, se han identificado dos tipos de hogares: los *"hogares de ciclo vital joven"* que se caracterizan por ser familias nucleares, con padres jóvenes y numerosos hijos pequeños. En este caso la ausencia del jefe implica una importante reducción en la mano de obra familiar y también la reorganización de las funciones de todos los miembros del hogar, situación que impacta en la forma en al que se realizará la producción predial. Esta característica se puede observar por ejemplo; en la producción de carbón, que se realiza aquí de forma esporádica en comparación con los hogares denominados *"hogares de ciclo vital avanzado"*, que representa el segundo tipo de hogar identificado en este trabajo.

Este hogar esta compuesto por un número mayor de miembros adultos, lo que significa entre otras cosas, la disponibilidad de una mayor capacidad de mano de obra familiar. La ecuación es simple, a mayor disponibilidad de mano de obra familiar (en donde no sólo se tiene en cuenta la cantidad sino también la edad de los miembros), mayor será el número de actividades prediales que llevará a cabo el hogar para mantenerse.

La producción de carbón representa una actividad predial para el campesino migrante estacional, aún más en ciertos periodos en donde representa la única fuente de ingresos, principalmente durante el tiempo en el cual el jefe se encuentra migrando, sin embargo esta actividad predial al igual que otras, como ya se explico más arriba, esta asociada a la

conformación del hogar; cantidad de miembros, edad de cada uno, etc.

Por lo tanto, la producción de carbón y la predial no monetaria (autoconsumo) en los *"hogares de ciclo vital joven"*, va a depender del tiempo y la importancia que tengan aquellas otras actividades que realiza la mujer, entre las cuales se encuentran: el cuidado de los hijos pequeños, el mantenimiento de las actividades prediales de autoconsumo y en algunos casos también, la presencia de algún familiar mayor (padres, abuelos, tíos, etc) que se encuentran bajo su cuidado. Mientras que en lo *"hogares de ciclo vital avanzado"*, el hecho de que haya un número mayor de miembros adultos, permite sostener la producción predial de autoconsumo, debido a que las tareas se redistribuyen entre una cantidad mayor de miembros.

En Nueva Francia, el campesino migrante estacional por su composición familiar esta asociado a los *"hogares de ciclo vital joven"*, lo que determina que sean pocos los hogares que realicen una producción predial mixta para autoconsumo. Y en aquellos casos en los cuales se da una producción mixta, esta se realiza de manera precaria, sin embargo esta característica es lo que permite que se pueda mantener paralelamente la producción agrícola y el cuidado de los animales, con los escasos recursos con los cuales cuentan. La producción agrícola se compone solamente por algunas hortalizas y cucurbitáceas y en algunos casos también cultivan maíz para alimento de los animales.

Otra estrategia usual para este tipo social, es el uso de *"la libreta de almacén"* y del *"fiado"*, son *acuerdos* que se realizan entre el comerciante o proveedor y el campesino, para asegurar la reproducción mínima del hogar durante los periodos en los cuales se encuentra trabajando afuera, pero también puede suceder que se encuentre el jefe presente en el hogar y ante la falta de efectivo, recurran a este tipo de estrategias, con la promesa de cancelar la deuda con lo que gane en la *próxima migración*.

Este tipo tiene el porcentaje más alto de hogares que perciben algún tipo de plan social o pensión, destacándose por otro lado, que en los *"hogares de ciclo vital avanzado"*, poseen en su mayoría el ingreso simultáneo de más un plan social o pensión. Esto determina otra diferencia con los *"hogares de ciclo vital joven"*, porque si bien este tipo de ingreso no representa individualmente una suma significativa de dinero, en conjunto con otras estrategias se convierte en un aporte mensual significativo para la reproducción de los

misimos, aun más en aquellos periodos en los cuales no migra ninguno de los miembros o en aquellas familias que no tienen ningún tipo de producción predial. También es recurrente dentro de estos hogares, el caso de que varios miembros del hogar reciban algún tipo de subsidio simultáneamente.

Poblador rural con empleo o actividad principal no agrícola

La mayoría de los predios vinculados a éste tipo social, se caracterizan por concentrarse siempre cercanos al núcleo conformado por la Escuela, la Comisión Municipal y la Iglesia de la localidad y por lo tanto a escasos metros de la ruta. Esto por otro lado, permite pensar acerca de como la localización llega a determinar en ciertos espacios la posibilidad de contar o carecer de ciertos recursos.

La localización del poblador rural representa una ventaja: la cercanía con la ruta le posibilita el traslado diario dentro de la localidad y también hacia otras localidades vecinas, para realizar sus actividades laborales (en su mayoría de carácter no agrícola) o simplemente para interactuar con otras localidades.

Esta característica también influye en el carácter de la producción predial de éste tipo social; la mayoría de estos hogares producen solo para autoconsumo y generalmente son pobladores rurales cuyos predios se encuentran relativamente más alejados de la ruta en relación al resto. Generalmente realizan solo la cría de gallinas porque ante la falta de espacio, evitan la cría de animales grandes que le puedan ocasionar mal olor o algún otro tipo de conflicto con sus vecinos, por lo tanto solo en los predios más alejados se observa también la cría de chanchos y otros animales más grandes.

El tamaño que presentan los predios generalmente es de media hectárea aunque se observaron algunos casos, que legaban hasta dos hectáreas. En relaciona a su condición en relación a la tierra, existe cierta similitud entre la condición descripta para los productores pequeños y la observada en este tipo; la mayoría es propietario legal de sus tierras, mientras que el resto se encuentra ya tramitando los títulos de su propiedad.

La composición del hogar de este tipo es muy heterogénea, generalmente hay pocos niños y ancianos y mayor cantidad de adolescentes y jóvenes, en su mayoría son familias compuestas por un mínimo de 3 y hasta 5 integrantes.

En términos del ingreso total de los hogares vinculados al poblador rural con empleo o actividad principal no agrícola, el ingreso predial monetario (venta de su producción) y no monetario (autoconsumo) no representan actividades importantes para su reproducción, esta era una característica notable en todas las entrevistas realizadas a este tipo.

La actividad más importante dentro del ingreso total, está representada aquí por la suma de todas las actividades extraprediales que realizan los diferentes miembros del hogar, entre las cuales se destacan las inserciones no agrícolas, entre las que son más recurrentes el empleo público administrativo provincial, el empleo docente y la actividad comercial de diferentes productos.

La cercanía de la población con la Comisión Municipal, con la Escuela y también con la ruta, son características que han influenciado el crecimiento del empleo público administrativo y docente en éstos últimos años en la localidad, porque la posibilidad de movilidad, es un recurso que facilitan el traslado diario del poblador rural, permitiéndole que pueda tener un empleo en la localidad de Nueva Francia, y también en las localidades vecinas como, por ejemplo, Arraga y El Simbol o en aquellas más distantes, como el departamento Loreto y la misma capital provincial.

Por otro lado, el hecho de que el poblador rural realice actividades no agrícolas asociadas a mejores condiciones laborales, en comparación al resto de los tipos sociales descriptos, demuestra que este tipo cubre determinadas exigencias relacionadas directamente con la educación. Lo que podría atribuirse a una diferente posibilidad de integración educativa en los integrantes de los hogares vinculados al poblador rural, en relación al resto de los tipos descriptos. Porque si bien en los otros tipos sociales se pudo observar también el desarrollo de actividades no agrícolas, como por ejemplo: el trabajo doméstico, la venta por catálogo o el trabajo gastronómico, estos empleos generalmente no exigen un nivel de educación determinado como condición excluyente.

En algunas de las unidades productivas familiares del poblador rural, se pudo observar que hay un porcentaje de sus hijos que se encuentra cursando el nivel terciario o universitario, esto determina que la localización también influye en la posibilidad de acceder a la educación por su ubicación cercana a la escuela del lugar.

Otras de las estrategias principales asociadas a este tipo, es la actividad comercial, debido

a que el poblador rural generalmente no tiene producción predial para autoconsumo y por lo tanto debe comprar sus alimentos, lo que determina una demanda constante para la actividad comercial. Por lo tanto, esta actividad no sólo representa una actividad principal para muchos de los hogares vinculados al poblador rural, sino también de forma indirecta para otros tipos sociales (en su mayoría pequeños productores) a los cuales los comerciantes compran su producción (carbón, huevos, hortalizas, miel, etc.) para revenderla luego.

Una característica importante que se destaca en estos hogares es la ausencia de ingresos generados por el empleo vinculado al trabajo estacional, aunque varios hogares manifestaron tener algún miembro que ha migrado por razones laborales, este tipo de migración es de carácter diferente; no es agrícola y tiene carácter "permanente" y en general hacia Capital Federal o hacia otras ciudades vinculadas al turismo.

Entre las diferentes formas de transferencias formales que ingresan en los hogares del poblador rural, se destacan las jubilaciones y pensiones; a diferencia de los otros tipos sociales en los cuales se observa un porcentaje mayor de subsidios y planes sociales. Si bien este tipo de transferencias forman parte del ingreso extrapredial de muchos de estos hogares, no condiciona de ninguna manera la reproducción de los mismos, mientras que para otros tipos sociales, este mismo ingreso extrapredial, representa durante ciertos periodos del año el único con el que cuentan los hogares para mantenerse.

Reflexiones finales

La caracterización de los tipos sociales agrarios y de sus respectivas unidades familiares, realizada en la localidad de Nueva Francia, permite descubrir cómo se han intensificado en el contexto actual, algunas estrategias ya conocidas en las regiones del norte, dentro de las cuales son las más comunes aquellas vinculadas a: diversos planes sociales, jubilaciones, pensiones sociales y al trabajo migrante estacional y también, por otro lado, cómo se han intensificado las inserciones y los vínculos no agrícolas en estos últimos años.

Estos diferentes procesos económicos y sociales, devenidos por la globalización han dado

lugar a una conformación social cada vez más heterogénea, dando por resultado la coexistencia de diversos sujetos con recursos, contextos, objetivos y necesidades diferentes.

Esta nueva configuración de actividades en Nueva Francia, ha hecho variar no solamente la división del trabajo en el interior de los hogares sino también las concepciones que se han utilizado para describir estos espacios que tradicionalmente han sido considerados agrícolas.

Los hogares han intensificado algunas prácticas y desarrollan otras nuevas actividades (con marcada tendencia a ser no-agrícolas), demostrando que el patrimonio familiar no se concentra (como en el pasado) exclusivamente en la tierra y en la mano de obra familiar. Esta situación lleva a un aumento de las familias *pluriactivas* o *no-agrícolas*, conceptos que han incluido modificaciones en la concepción tradicional de lo que se conoce como "agricultura familiar".

Por otro lado, hay una redefinición, a partir de la exploración y búsqueda, de nuevas áreas relacionadas a las inserciones rurales no-agrícolas a partir de nuevas actividades no agrícolas, tales como el transporte (de pasajeros y productos en vehículos particulares), la búsqueda de un empleo administrativo estatal o la venta de diversos artículos por catálogo y también el aumento del trabajo docente en la misma localidad o en las localidades vecinas. Estas nuevas condiciones demuestran un notable crecimiento en la cantidad de personas que viven en áreas rurales y que se ocupan en actividades no agrícolas, situación que fomenta una creciente configuración productiva urbana ligada a la rural, que lleva a que las ocupaciones no agrícolas se conviertan en ejes de atracción para las áreas rurales contiguas.

Estas nuevas ocupaciones han determinado nuevas relaciones entre lo rural y lo urbano, demostrando que el eje organizador de la dinámica económica agraria tradicional se ha modificado, dando paso a nuevos sujetos, siendo el caso extremo el poblador rural que aunque reside en un espacio de características rurales, no realiza ningún tipo de actividad agropecuaria y logra mantener su hogar a través del desarrollo de actividades no agrícolas. Esta situación deja en claro la pérdida de la importancia relativa de las actividades agrícolas como actividad central, exclusiva y dinamizadora de los ámbitos rurales, lo que

ha permitido la convergencia de diversas situaciones laborales sin que esto invalide el carácter familiar de las explotaciones.

Esto de alguna forma demuestra que hoy la noción de *lo rural* no significa inexorablemente una labor o un espacio de producción agropecuaria, sino que significa para mucha gente en la actualidad solamente un lugar de residencia y de sociabilidad.

Este trabajo invita a pensar en cómo se han modificado los espacios tradicionales, dejando atrás la estricta separación entre el campo y la ciudad, demostrando de esta forma un nuevo espacio social de características heterogéneas que no solo implica la necesidad de eliminar (o, al menos, relativizar) las divisiones extremas entre un territorio y otro, sino también de repensar cuales son las nuevas líneas o características mediante las cuales sea posible describir este nuevo espacio.

Referencias Bibliográficas

Libros

- (1992) APARICIO, S, GIARRACA, N. y TEUBAL, M. *Transformaciones agrarias en Argentina: el impacto sobre los sectores sociales*. En Jorrat, R y Sautu, R. (comp) *Después de Germani. Exploraciones sobre la estructura social en Argentina*. Ed. Paidós. Bs.As.Argentina.
- (2006) CARNEIRO, María José, *Pluriatividade da agricultura no Brasil: uma reflexão crítica*. In: SCHNEIDER, S. A diversidade da agricultura familiar. Porto Alegre, RS: UFRGS.
- (2000) ELLIS, F., *Rural livelihoods and diversity in developing countries*. Oxford: Oxford University Press, 273 p.
- (1996) GRAZIANO DA SILVA, José, *A nova dinâmica da agricultura brasileira*. 2da ed. Campinas, UNICAMP. IE. 217p. (1era ed 1996).CEPAL – Seminarios y conferencias N° 35.
- (1999) GRAZIANO DA SILVA, José, *O novo rural brasileiro*. 2ª ed. Campinas, SP: UNICAMP. IE. Colección Pesquisas, 1era edición.
- (1996) IANNI, Octavio, *Teorías de la globalización*, Ed. Siglo XXI editores.

UNAM. México.

(1998) IANNI, Octavio, *"La sociedad global"*, Ed. Siglo XXI editores. México.

(1972) LEFEBVRE, Henri, *"La vida cotidiana en el mundo moderno"*, Madrid: Alianza Editorial.

(1978) LEFEBVRE, Henri, *"De lo rural a lo urbano"*, Barcelona: Península.

(1992) MENDRAS, Henri, *"La fin des paysans"*, Paris, Acte sud, 4 edición.

(2005) MURMIS, M. y FELDMAN, S. (2005): *"Pluriactividad y pueblos rurales: examen de un pueblo pampeano"*. En G. Neiman y C. Craviotti (Comp.): *Entre el campo y la ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro*, Ediciones CICCUS, Buenos Aires.

(2001) NEIMAN, G. y BARDOMAS, S, *"[Continuidad y cambio en la ocupación agropecuaria y rural en la Argentina](#)"*. En Neiman, Guillermo (Compilador): *Trabajo de campo: producción, tecnología y empleo en el medio rural*. Buenos Aires, Ciccus, pp. 11-30.

(2006) NEIMAN, G. y CRAVIOTTI, C. (Comp.), *"[Entre el campo y la ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro](#)"*. Buenos Aires, Ciccus.

(2003) SCHNEIDER, Sergio, *"A pluriactividade na agricultura familiar"*. Porto Alegre. Editorial UFRGS.

(2006) SCHNEIDER, Sergio, *"A diversidade da Agricultura Familiar."* UFRGS Editora. Universidad Federal de Río Grande do Sur. Brasil.

(2009). SCHNEIDER, Sergio, "La pluriactividad en el medio rural brasileño: características y perspectivas para la investigación.". En: "La pluriactividad en el campo latinoamericano". Compilado por Grammont, Hubert y Martinez, Luciano. Editorial FLACSO. Ecuador. Págs. 307.

(1992) VAN DER PLOEG, Jean D., *"El proceso de trabajo agrícola y la mercantilización"*. En: E. Guzmán, y M. Gonzáles de Molina (Editores) "Ecología, campesinado e historia". Sevilla, Ed. La Piqueta. Madrid, España.

Artículos

- (2001) BERDEGUE, J.L; REARDON, T., ESCOBAR, G y ECHEVERRIA, R.G., *"Opciones para el desarrollo del empleo rural no agrícola en América Latina."* Washington, BID, Nov.
- (1982) BOLLMAN, R.D., *"Part-time farming in Canada: Issues and non-issues"*. GeoJournal. Springer Netherlands. Volumen 6, nº 4. Julio de 1982.
- (1982) BUTTEL, F.H., *"The Political Economy of Part-time Farming: A Review"*, GeoJournal 6.
- (1996) CARNEIRO, María José, *"Pluriatividade no campo: o caso francês"*. Revista Brasileira de Ciências Sociais, 11(32): 89-105, São Paulo.
- (1998) CARNEIRO, María José, *"Camponeses, agricultores e pluriatividade"*. Rio de Janeiro, Contracapa.
- (2001) DEL GROSSI, M.E y GRAZIANO DA SILVA, J., *"A pluriatividade na Agropecuária Brasileira em 1995"*. Estudos Sociedade e Agricultura, UFRRJ/CPDA, Número 11, Out/98, p26-52.
- (1999) EIKELAND, S. y LIE, I., *"Pluriactivity in rural Norway"*. En Journal of Rural Studies, Vol 15; pp. 405-415.
- (1999) DJURFELDT, G y WALDENSTROM, C., *"Mobility patterns of Swedish farming households"*. En Journal of Rural Studies. Vol.15, nº3:331-344.
- (1990) FULLER, A.M., *"From a part-time farming to pluriactivity: a decade of change in rural Europe."*. Journal of Rural Studies. Volumen 6. Nº 4. Ámsterdam, Elsevier.
- (1982) GASSON, R., *"Part-time farming in Britain: Research in progress"*. En Revista GeoJournal nº4, Vol.6, Julio 1982. pp. 355-357. Edit. Springer Netherlands.
- (1990) HANS, Pongrantz, *"Cultural tradition and social change in agriculture"*. Sociologia Ruralis, vol. XXX-1, 1990.
- (1992) KLEIN, E., *"El empleo rural no agrícola en América Latina"*. Documento de Trabajo Nº 364. Programa Regional de Empleo para América Latina y El Caribe. Santiago, Chile.
- (1995) LLAMBI, Luis, *"Globalización, Ajuste y Nueva Ruralidad: una agenda para la investigación y el desarrollo rural."* Laboratorio de Estudios Rurales y Agrarios,

Venezuela.

(1985) MENDRAS, Henri, *"La France rurale: une vitalité foisonnante"*, POUR. n° spéciale, Junio.

(2002) NEIMAN, G., BARDOMAS, S., JIMENEZ, D. y BLANCO, M., *"Al campo siempre lo ayudo con otra cosa". La pluriactividad entre los productores familiares de la provincia de Buenos Aires*. Documento de Trabajo N° 40. CEIL-PIETTE.CONICET.

(1995) NEVES, D.P., *"Agricultura familiar: questões metodológicas."* Revista Reforma Agrária, 25: 21-37, maio/dez., Campinas/SP.

(1982) PIERONI, O., *"Positive aspects of part-time farming in the development of a professional agriculture: Remarks on the Italian situation"*. En Revista Geojournal n°4, Vol.6, Julio 1982. pp. 331-335. Edit. Springer Netherlands.

(1990) PONGRATZ, Hans, *"Cultural tradition and social change in agriculture"*. Sociologia Ruralis, vol. XXX-1.

(1995) SACCO DOS ANJOS, F., *"Agricultura familiar em transformação: os colonos-operários de Massaranduba (SC)"*. Pelotas, UFPEL.

(2007) SACCO DOS ANJOS, F. Y VELLEDA CALDAS, N., *"Pluriactividad y agricultura familiar en Brasil: el caso de Rio Grande Do Sul"*. Revista de la CEPAL 93. Diciembre del 2007. p.161.

(1994) SCHNEIDER, Sergio, *"O desenvolvimento agrícola e as transformacoes da estrutura agraria nos paises do capitalismo avancado: a pluriatividade"*. En Revista Reforma Agraria n°24 (3). Septiembre - diciembre. Campinas/SP, p.106-132.

(2000) SCHNEIDER, Sergio, *"Actividades Rurales no Agrícolas y Transformaciones del Espacio Rural."* En: Cuadernos de Desarrollo Rural N° 44. Instituto de Estudios Rurales. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

(1987) SEYFERTH, G., *"Aspectos da Proletarização do Camponato no Vale do Itajaí (SC): os colonos-operários"*. En: LOPES, J.S.L (org) Cultura e Identidade Operária. São Paulo, Marco Zero.

(2004) WANDERLEY, M. N. B, *"Olhares sobre o "rural" brasileiro"*. Campina Grande, Revista Raízes, Vol. 23 n° 1 y 2 (jan-Dez), 2004.

(1997) WELLER, Jorgen, "El empleo rural no agropecuario en el istmo centroamericano." Revista de la CEPAL, N°62, p. 75-90 (ago).

(2000) WILCHES, Luis A., *et al*, "El Nuevo Rol de lo Rural", Trabajo presentado al Seminario Internacional La Nueva Ruralidad en América Latina, Bogotá. Colombia.

Otros documentos y fuentes de información

(2001) CARNEIRO, María José, "¿Do rural e do urbano: uma nova terminologia para uma velha dicotomia ou a reemergencia da ruralidade?". En II Seminario sobre: o Novo Rural Brasileiro. Campinas: IE/Unicamp.

(1999) Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), América Latina (12 países): Distribución de la población económicamente activa ocupada, según inserción laboral. Zonas rurales, 1980-1997, Santiago. Chile.

(2000) CEPAL, "La brecha de la equidad: una segunda evaluación", LC/G.2096. Santiago, Chile.

(2002) GRAZIANO DA SILVA, José, "Velhos e novos mitos do rural brasileiro". En www.rlc.fao.org/prior/desrural/graziano.pdf. Fecha de consulta: 19/03/2008.

(2008) GRAZIANO DA SILVA, José, "La oportunidad escondida". <http://www.rlc.fao.org/es/quienes/dg/art11.swf>. Fecha de consulta: 16/01/2008.

(2000) Instituto Interamericano de Cooperación para la agricultura (IICA) "Nueva Ruralidad. El Desarrollo Rural Sostenible en el Marco de una Nueva Lectura de la Ruralidad." Serie: Documentos Conceptuales. Ciudad de Panamá.

(2005) Informe anual del Banco Interamericano de Desarrollo. <http://www.iadb.org/exr/ar2005/index.cfm?language=Spanish>. Fecha de consulta: 17/04/2008.

(2008) Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), "La Reforma Agraria en el siglo XXI". <http://www.rlc.fao.org/es/quienes/dg/articulos.htm>. Fecha de consulta: 24/09/2008.